



Una mirada hacia la participación infantil en el contexto rural

Mallerlys Mercedes De la Cruz Segura

Manuela Sánchez Bonilla

Escuela de Educación e Innovación, Institución Universitaria Politécnico
Grancolombiano

Licenciatura en educación infantil

Trabajo de grado

Haidy Johanna Rodríguez Sánchez

2024

INTRODUCCIÓN

La participación infantil, entendida como el derecho de los niños y niñas a expresar sus opiniones y a ser escuchados en los asuntos que les afectan, ha sido un tema de creciente interés en las últimas décadas. A nivel internacional. La Convención sobre los Derechos del Niño reconoce este derecho y lo promueve como un principio fundamental para el desarrollo integral de los niños y niñas. Sin embargo, en muchos contextos, especialmente en áreas rurales, las prácticas adultocéntricas persisten, limitando las oportunidades de los niños y niñas para participar en la toma de decisiones. En el caso particular de la comunidad de El Gurrío donde las tradiciones y costumbres arraigadas suelen priorizar las decisiones de los adultos, la participación infantil se ve aún más restringida.

El adultocentrismo es un concepto relacionado a las personas mayores, que tienen la idea que por su calidad de ser adulto tiene el control de todo, por encima de los niños y niñas. Esta mirada, ha estado presente de manera histórica, donde los niños y niñas han sido vistos como sujetos pasivos, obedeciendo a los adultos, subestimando de esta manera sus voces y priorizando la de los mayores.

La promoción de la participación infantil no solo es un imperativo moral, sino también una inversión en el futuro de nuestras sociedades. Al fomentar la participación activa de los niños y niñas, estamos contribuyendo a desarrollar ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con el bienestar común. Además, esta investigación se alinea con las corrientes pedagógicas que promueven la educación como un proceso activo y participativo, donde los estudiantes son sujetos de aprendizaje y no meros receptores de conocimientos.

Los niños y niñas más allá de representar una etapa de crecimiento y desarrollo protagonizan múltiples facetas en el mundo, su capacidad para imaginar y soñar es infinita, tienen la facilidad de mirar la vida con asombro. El mundo necesita aprender a explorar, curiosear, jugar y ser alegres. Los adultos tienen mucho que aprender de los niños y niñas.

De esta manera, el siguiente informe describe para el lector, las principales características del entorno y la problemática que afecta a los niños y niñas de la escuela en el que se lleva a cabo la investigación, tras la información recopilada, a través de técnicas e instrumentos de observación como las entrevistas y los grupos focales llevados a cabo, durante el acompañamiento en la escuela de la Vereda. A su vez, se amplía la mirada desde los autores referentes de las categorías principales de la investigación.

En consecuencia, con lo anterior, esta investigación es fundamental ya que, busca identificar las dinámicas adultocéntricas que afectan el desarrollo integral de los niños y niñas, para intervenir estas prácticas a través de la implementación de una estrategia pedagógica que fortalezca sus habilidades, su autonomía, creatividad e imaginación, donde a su vez puedan expresar libremente sus opiniones, ideas y sentimientos, teniendo así una participación activa y colaborativa.

Se espera que los resultados de esta investigación permitan identificar las prácticas adultocéntricas más comunes en el contexto de la escuela y proponer estrategias pedagógicas innovadoras para reducir estas barreras. Se anticipa que la implementación de estas estrategias tendrá un impacto positivo en el desarrollo integral de los niños y niñas, fortaleciendo su autoestima, autonomía y sentido de pertenencia a la comunidad escolar.

CONTEXTO

La Institución Educativa La Palmilla, se encuentra ubicada en el Corregimiento La Estrella- La Palmilla, que hace parte de la división territorial de Pereira (Risaralda), la cual limita al Norte con el Corregimiento de Morelia, al Oriente con el Corregimiento de Altagracia, al Suroriente con el Corregimiento de Arabia, al Sur con el municipio de Ulloa (Valle) y al Occidente con el municipio de Alcalá (Valle).

El Corregimiento La Estrella-La Palmilla tiene en su rango de acción siete Veredas, a saber: Vereda El Aguacate, Vereda El Contenido, Vereda El Gurrío, Vereda La Estrella, Vereda La Palmilla, Vereda La Selva y Vereda La Mecenia. Cabe resaltar que la Vereda El Gurrío es habitada por labriegos, goza de un inigualable clima, además de albergar verdes campos de cultivos y pasto. Distante 13 kilómetros de la ciudad de Pereira, su estrato social es 1y 2. En esta vereda como en otras de nuestro país, prima el recurso natural, la flora y fauna por medio de la cual habla culturalmente este territorio.

Las dinámicas culturales que se desarrollan en este entorno se basan en las tradiciones y prácticas campesinas, las cuales se caracterizan principalmente, por el trabajo en el campo, donde se siembran y cultivan alimentos como café, plátanos, cítricos, yuca, entre otros; de la misma manera, estos labriegos se dedican al cuidado de animales, ordeño y labores propias del agro.

El trasegar diario en esta Vereda se torna difícil y se hace necesario que sus labriegos ejecuten extensas jornadas de trabajo, para que sus familias puedan proveer el sustento, lo que demuestra que la ocupación principal del padre, sean las labores agrícolas y la madre se dedica a las labores domésticas y cuidado de sus hijos.

La Vereda cuenta con una de las sedes de básica primaria perteneciente a La Institución Educativa La Palmilla. Esta Institución es rural y cuenta con 36 estudiantes bajo la modalidad de escuela nueva, donde los docentes imparten su clase en un salón multigrado. Son niños y niñas que sus edades oscilan entre los 4 y 12 años, que provienen de familias monoparentales, conformada por mamá e hijos y también familias nucleares biparental, compuesta por ambos progenitores e hijos y por último, las familias ampliadas, que son progenitores, hijos y otros parientes.

Así mismo se puede evidenciar, que algunos niños de la Vereda, viven dentro de familias que enfrentan desafíos y circunstancias complejas que afectan su bienestar, lo que propicia que se encuentren en la disyuntiva de no saber a quién expresarle sus emociones, sentimientos, opiniones e ideas, lo que permite concluir que se sienten infravalorados e ignorados, pues según los comentarios de algunos adultos, su “única” función está en ir a la escuela y responder por sus labores académicas. Por esta razón, los niños y niñas se muestran apáticos, sin interés, groseros e incluso violentos, dado al poco afecto y apoyo, causados por el espacio social y familiar en el que se encuentran.

PROBLEMÁTICA

Es fundamental comprender las necesidades actuales de los niños y niñas, ya que cada etapa de su desarrollo es única y requieren de estar en un entorno sano y seguro para aprender, crecer y formarse de una manera plena. A propósito, las bases curriculares para la educación inicial y preescolar (2017) refiere que “el vínculo afectivo potencia la construcción de la sensación de seguridad, siendo la base para el establecimiento de nuevas relaciones, y les brinda herramientas para interpretar asertivamente las situaciones sociales a lo largo de la vida” es por esto que, desde la primera infancia, cuando exploran el mundo a través de sus sentidos y establecen vínculos afectivos, hasta la adolescencia, caracterizada por cambios físicos, emocionales y sociales, es de vital importancia acompañarlos en cada momento, ya que garantiza su desarrollo y crecimiento integral.

En coherencia con esto, Conocer y comprender estas necesidades permite garantizar sus derechos, tal como lo menciona la Convención de los derechos del niño (1989) en su artículo 2. “Los Estados Partes respetarán los derechos enunciados en la presente Convención y asegurarán su aplicación a cada niño sujeto a su jurisdicción, sin distinción alguna, independientemente de la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, la opinión política o de otra índole, el origen nacional, étnico o social, la posición económica, los impedimentos físicos, el nacimiento o cualquier otra condición del niño, de sus padres o de sus representantes legales” y prevenir el riesgo de situaciones adversas.

No obstante, en las zonas rurales del país y en especial en la Vereda El Gurrío, se presentan algunas situaciones que terminan por incidir en el proceso de desarrollo de los niños y las niñas. Este tipo de hechos se relacionan con las relaciones que se establecen entre niñas, niños y adultos en medio de la configuración de la subjetividad infantil.

En particular, se ha observado relaciones y vínculos basados en un exceso de poder por parte de los adultos, lo cual privilegia su participación y decisión frente a los niños y niñas, situándolos así en el centro de todo, mientras que, a los niños y niñas en un contexto secundario y pasivo, que impacta de manera negativa el desarrollo integral de ellos, por el hecho de impedir su participación en diferentes ámbitos de la vida y demeritarlos como sujetos de derechos.

Por consiguiente Arias Vanegas (2017) “ La infancia y la adultez son estados del ser humano, no son condiciones de dignidad o reconocimiento limitadas por estados de incompletud; el niño o la niña son seres completos, dignos, son ciudadanos partícipes desde su condición de ciudadanía, su voz debe ser escuchada como se escucha la voz del adulto”, cabe resaltar la importancia de un acompañamiento adecuado con los niños y niñas, pues brindarle un espacio donde se sientan protegidos y valorados, beneficia de manera significativa el desarrollo infantil.

A menudo, las costumbres y tradiciones arraigadas en nuestra sociedad pueden limitar el desarrollo integral de los niños y niñas. Estas prácticas, muchas veces inconscientes, pueden invisibilizar las necesidades y perspectivas de estas infancias, centrándose en las de los adultos. Es común que minimicen las opciones y sentimientos de los niños y niñas, o que se les impongan normas y expectativas sin considerar sus propias experiencias y necesidades. Al no fomentar su participación en la toma de decisiones o al restringir sus espacios de exploración, se les niega la oportunidad de desarrollar su autonomía y confianza en sí mismos.

Cuando se priorizan las actividades y rutinas de los adultos sobre las de los niños y niñas o se les asignan roles y responsabilidades que no corresponden a su edad y desarrollo, se les está transmitiendo un mensaje claro: sus necesidades son menos importantes. Esta falta de consideración puede generar en ellos sentimientos de inseguridad, baja autoestima y dificultades para establecer relaciones saludables.

De esta manera, los adultos, los niños y niñas, mantienen relaciones jerárquicas y verticales, basadas en la imposición de los adultos en distintas situaciones del acontecer del diario vivir, mientras que los niños guardan silencio en consideración con el “respeto” hacia el adulto. Esto resulta problemático en tanto la Convención de los Derechos de los Niños (CDN) plantea que la participación infantil es un derecho que tienen todos los niños, según el artículo 12:

los Estados deben garantizar que el niño esté en condiciones de formarse un juicio propio, así como el derecho a expresar libremente su opinión sobre las situaciones que les afecten, teniéndose en cuenta las opiniones del niño en función de su edad y madurez (2006, pg. 13)

Lo anterior se refleja en la institución en situaciones cotidianas, como cuando un niño llora y se le dice que los niños no deben hacerlo o cuando una niña expresa enojo y se le reprocha por ser demasiado agresiva. También se evidencia cuando se limita la participación de los niños en actividades consideradas “femeninas” y viceversa o cuando se refuerzan estereotipos de género a través de juegos, cuentos o materiales educativos. Estas situaciones generan en los niños y niñas la sensación de que sus emociones son incorrectas o inapropiadas según su género, lo que puede llevar a la represión de sentimientos y a dificultades para establecer relaciones.

El adultocentrismo de género, arraigado en muchas sociedades, limita el desarrollo integral de los niños y niñas. Esta práctica consiste en imponer roles, expectativas y normas de comportamiento basada en el sexo, restringiendo así la expresión emocional y personal de los individuos. En instituciones como escuelas y hogares, se manifiestan situaciones donde se imponen roles estereotipados, se restringe la expresión emocional y se fuerzan estereotipos a través de medios y materiales educativos.

Al restringir la expresión emocional, se dificulta el desarrollo de una inteligencia emocional saludable y se obstaculiza la construcción de relaciones interpersonales satisfactorias. Además, al perpetuar desigualdades de género, se limita el potencial de los niños y niñas. Es fundamental desafiar y transformar estas prácticas para construir un futuro más justo y equitativo. Para lograrlo, es necesario educar a los adultos, presentar modelos a seguir diversos y crear espacios seguros donde los niños se sientan libres de expresarse.

A propósito, Duarte (2021), afirma que “ya vimos que la adultez nos ha sido impuesta como una forma de vida que no admite cuestionamientos, que no muestra debilidades y es todo fortaleza. En cambio, la niñez y juventud son impuestas -en contexto adultocéntrico - como debilidad e incapacidad, pues se trata de personas que todavía “no son”.

La afirmación de Duarte (2021) respecto a la imposición de la adultez como un estándar inalcanzable y la consiguiente subvaloración de la infancia y la juventud, nos sumerge en un análisis crucial del adultocentrismo. Esta perspectiva, arraigada en nuestra sociedad, construye una dicotomía rígida entre la adultez, vista como un estado de plenitud y fortaleza, la infancia y la juventud consideradas etapas de desarrollo incompleto y debilidad.

Esta dicotomía adulto-niño conlleva una relación de poder asimétrica, donde los adultos ejercen un control mayor. Esta dinámica de poder se manifiesta en diversos ámbitos, desde la familia hasta las instituciones educativas y tiene implicaciones profundas en el desarrollo infantil y juvenil. Al negar las capacidades y necesidades de los niños, niñas y jóvenes, se limita su desarrollo integral y se perpetúan desigualdades sociales.

En consideración, la política pública tiene como finalidad contribuir al desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes en el territorio nacional. Y como objetivo principal generar las

condiciones de bienestar, acceso a oportunidades con equidad e incidencia de las niñas, niños y adolescentes en la transformación del país. Por ende, se hace necesario garantizar el derecho a la participación en los niños, niñas de la escuela a través de la generación de espacios donde puedan construir su identidad y proyectarse a la comunidad participando en temas que les atañe.

La política pública refiere que “El ejercicio de la libre expresión como derecho de las niñas, niños y adolescentes, a través de diferentes lenguajes para exponer sus sentimientos, ideas, creencias y opiniones, debe garantizarse en los entornos en los que transitan y se desarrollan. Las familias, padres, madres, cuidadores, instituciones y comunidades tienen la capacidad de fomentar su participación y escucha en la vida cotidiana y con incidencia en la toma de decisiones. Además, el derecho a la participación es intrínseco al ejercicio de todos los derechos en el curso de vida; por ende, ellos y ellas son protagonistas de las políticas de desarrollo territorial. En esta perspectiva, la constitución de la ciudadanía es un logro de la participación de las niñas, niños y adolescentes en los procesos de transformación social. Las niñas, niños y adolescentes son reconocidos como protagonistas y agentes de transformación social.” Debido a esto como garantes de derechos no podemos dejar que los niños y niñas de la escuela sean invisibilizados.

La política pública en cuestión establece un marco normativo sólido para garantizar el ejercicio de la libre expresión de los niños, niñas y adolescentes. Este derecho, entendido como la capacidad de expresar sentimientos, ideas y opiniones a través de diversos medios, se presentan como un pilar fundamental para su desarrollo integral y participación en la sociedad. Reconoce la importancia de que los niños, niñas y adolescentes puedan expresarse libremente en todos los ámbitos de su vida, utilizando diversos lenguajes y medios. Esto implica crear entornos seguros y respetuosos donde se fomente la escucha activa y se valore su perspectiva. Además, se

enfatisa el papel protagónico de las familias, cuidadores, instituciones y comunidades en garantizar este derecho.

La participación infantil en comunidades rurales se encuentra limitada por una arraigada cultura adultocéntrica que prioriza la experiencia y el juicio de los adultos, invisibilizando las voces y perspectivas de los niños y niñas. Esta jerarquización generacional, reforzada por roles tradicionales y estructuras familiares patriarcales, relega a los niños a un rol pasivo, considerándolos sujetos en formación carentes de capacidad para participar significativamente.

La exclusión de los espacios de participación tiene consecuencias negativas como la limitación del desarrollo integral, la reproducción de desigualdades y el debilitamiento de la cohesión social. La participación es fundamental para el desarrollo de habilidades sociales, cívicas y emocionales en los niños y su exclusión les priva de la oportunidad de influir en las decisiones que afectan sus vidas, se perpetúan las desigualdades existentes.

Diversos factores influyen en la participación infantil, como las normas culturales y sociales, las estructuras familiares, la educación y el acceso a la información, así como las políticas públicas. Para promover la participación infantil, es necesario visibilizar las voces de los niños y niñas, fortalecer sus capacidades, empoderar a los padres y cuidadores e incorporar la perspectiva infantil en políticas públicas.

Al fomentar la participación infantil, estamos construyendo sociedades más justas, equitativas y democráticas. Es necesario superar la cultura adultocéntrica y reconocer el valor de las perspectivas infantiles para construir un futuro más inclusivo y sostenible. La participación infantil no es solo un derecho, sino una inversión en el futuro de nuestras comunidades.

La imposición del adultocentrismo en el entorno de los niños y niñas tiene consecuencias negativas las cuales en lo que se lleva observando son negativas para su desarrollo integral. La incivilización de sus opiniones genera desinterés, disminuye su autoestima y confianza, y dificulta la construcción de una identidad propia. Además, al no ser escuchados ni respetados, los niños pueden desarrollar sentimientos de frustración, impotencia y resentimiento, lo que puede afectar sus relaciones interpersonales y su capacidad para resolver conflictos de manera pacífica.

La exposición constante a discursos autoritarios y a la imposición de normas sin justificación limita la capacidad de los niños y niñas para tomar decisiones autónomas. Frases como “porque yo lo digo” o “tú no sabes nada” generan en ellos una dependencia excesiva de la figura adulta y dificultan el desarrollo de su pensamiento crítico. Esta situación puede perpetuarla desigualdad y la exclusión, al no brindarles las herramientas necesarias activamente en su comunidad.

Ante esta realidad, es fundamental replantear las prácticas educativas y comunitarias para favorecer la participación de los niños y niñas. Es necesario crear espacios seguros donde puedan expresar sus opiniones, sentimientos y necesidades sin temor a ser juzgados. A través de estrategias pedagógicas innovadoras, podemos fomentar el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas, como el dialogo, la empatía, la resolución de conflictos y el pensamiento crítico. Al hacerlo, no solo se contribuye a su bienestar individual, sino también a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Por lo anterior, esta investigación plantea la siguiente pregunta:

¿Cómo favorecer los procesos de participación de los niños y las niñas de la escuela El Gurrío y qué posibles efectos tiene con respecto a las dinámicas adultocéntricas presentes en la comunidad?

OBJETIVOS

Objetivo general

Contribuir en los procesos de participación de los niños y las niñas de transición de la escuela El Gurrío a través del diseño de una estrategia pedagógica conducente a minimizar las dinámicas adultocéntricas presentes en la institución.

Objetivos específicos

- Identificar las prácticas adultocéntricas presentes en los maestros y padres de familia.
- Diseñar una estrategia pedagógica que permita minimizar las practicas adultocéntricas que afectan a los niños y niñas de transición.
- Establecer el lugar de la participación infantil en el marco de la estrategia pedagógica diseñada.

JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se centra en el análisis de los procesos de participación de los niños y niñas de la escuela El Gurrío, con el objetivo de identificar las prácticas adultocéntricas presentes en los maestros y padres de familia, que influyen en su involucramiento activo en la vida escolar. Asimismo, se busca diseñar una propuesta que permita minimizar estas dinámicas en el contexto del adultocentrismo prevaleciente, que afecta directamente a los niños y niñas. La relevancia de este estudio radica en la necesidad de promover entornos educativos más equitativos y democráticos, donde las voces de los niños y niñas, sean escuchadas y valoradas. Al fomentar la participación infantil, se busca contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, fortaleciendo su autonomía, autoestima y sentido de pertenencia a la comunidad escolar.

El adultocentrismo, como paradigma social y cultural arraigado en muchas comunidades, posiciona a los adultos como figuras de autoridad indiscutible y limita la agencia de los niños y niñas. Esta perspectiva jerárquica se manifiesta en diversas prácticas educativas que minimizan la participación infantil, relegando a los estudiantes a un papel pasivo. En contraposición, la participación infantil se concibe como un derecho fundamental que permite a los niños y niñas expresar sus opiniones, tomar decisiones y construir su propio aprendizaje.

De este modo contribuye a la participación de ellos, como está contemplado en el art. 31 del Código de la Infancia y la Adolescencia (2006) “Para el ejercicio de los derechos y las libertades consagradas en este Código los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho a participar en las actividades que se realicen en la familia, las instituciones educativas, las asociaciones, los programas estatales, departamentales, distritales y municipales que sean de su interés. El Estado y la sociedad propiciarán la participación activa en organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, cuidado y educación de la infancia y la adolescencia.”

Se considera el hecho de que una vez se culmine la investigación se fomente la participación infantil, se pueda enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje y hace que la escuela sea un lugar más significativo para los estudiantes. De igual manera, fortalecer el vínculo escuela-familia-comunidad, al involucrar a los padres de familia y a la comunidad en general en el proceso de investigación, se puede fortalecer el vínculo entre la escuela y su entorno, promoviendo la ciudadanía activa, la participación infantil desde temprana edad fomenta el desarrollo de las competencias ciudadanas, como la capacidad de dialogo, la toma de decisiones colectivas y el respeto por la diversidad.

Al abordar la problemática del adultocentrismo y la participación infantil, se abren nuevas perspectivas para la transformación de las prácticas educativas y la construcción de sociedades más justas y equitativas. Los resultados de este estudio no solo beneficiarán a la comunidad educativa de la escuela El Gurrío, sino que también podrán servir como referencia para otras instituciones educativas y para la formulación de políticas públicas orientadas a promover la participación infantil.

MARCO TEÓRICO

En primer lugar, para la construcción de este marco se tienen en cuenta dos categorías. La participación infantil, que como señala Hart (1997) la participación es la capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan la vida propia o la vida de la comunidad en la que se vive y las dinámicas adultocéntricas, que como indica Duarte (2003) la imagen más fuerte de infancia es la de su invisibilidad e inexistencia, de aquellos que no son, que no están, que poseen una debilidad natural que los vuelve dependientes y carentes, inválidos, imposibilitados. Requieren de un mundo adulto que los provea, los cuide, los proteja y que decida por ellos y ellas. Esta imagen ha condicionado, indebidamente a nuestro juicio, los modos de relación que como sociedad hemos establecido con los niños y niñas.

Estos conceptos clave, constituyen dos enfoques contrapuestos en la comprensión y relación con la infancia. Estos conceptos ofrecen perspectivas distintas sobre el papel de los niños y niñas en la sociedad, así como sobre las formas de interacción de los adultos y los demás participantes, destacando los elementos comunes y las diferencias entre ellos.

Participación Infantil

La participación infantil se fundamenta en el reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derechos, con capacidad de pensamiento y opinión propia. Este enfoque promueve que ellos se involucren de manera activa en el proceso de toma de decisiones que les afecten, tanto a nivel individual como colectivo. Se habla únicamente en este caso de participación infantil en vista de que el proyecto se enfoca en ellos.

Fomentar la participación activa de los niños y niñas tanto en el ámbito escolar como familiar es fundamental para cultivar una ciudadanía crítica y democrática. Al escuchar atentamente sus opiniones y expresiones, estamos no solo respetando sus derechos sino también promoviendo su desarrollo integral. Esta práctica no solo fortalece su autoestima y autonomía, sino que también contribuye a construir comunidades más justas y equitativas (Aparecida, 2017).

La participación infantil es un pilar fundamental para construir sociedades más justas y democráticas. Al otorgar a los niños y niñas la oportunidad de expresar sus opiniones y participar en la toma de decisiones, estamos cultivando ciudadanos críticos y comprometidos con el bienestar común. Esta práctica no solo fortalece el tejido social, sino que también garantiza que las necesidades y perspectivas de todos los miembros de la comunidad sean consideradas.

Al asumir que sabemos lo que los niños necesitan y quieren, sin preguntarles directamente, estamos imponiendo nuestra propia visión del mundo sobre ellos. Ignoramos que sus experiencias, percepciones y necesidades pueden ser muy diferentes a las nuestras. Por ejemplo, cuando diseñamos espacios o actividades para niños, tendemos a pensar en cómo los utilizaríamos nosotros, sin considerar cómo ellos podrían interactuar con ellos de manera más creativa (Lay-Lisboa y Montañés, 2013).

Ignorar las perspectivas infantiles no solo limita su desarrollo presente, sino que también puede tener consecuencias a largo plazo en la sociedad. Al no fomentar la participación activa de los niños y niñas desde temprana edad, estamos perdiendo la oportunidad de cultivar ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con el bienestar común. Esto puede generar una sociedad más apática y menos democrática para el futuro. Las instituciones tienen un papel fundamental en la promoción de la participación infantil.

La participación infantil es de vital importancia para el desarrollo integral de los niños y niñas, por tal razón se debe fortalecer los vínculos e impulsar a la mejoría en las relaciones entre adultos, con niños y niñas. De cierto modo, el concepto que creen muchas personas que habitan contextos rurales sobre las niñas y niños, es de seres pasivos, lo que genera control por parte de los adultos y en el caso contrario, afecta la autonomía infantil.

Así mismo, Torres (2021) Esto no exime que las infancias rurales aún crezcan en entornos socioeconómicos pauperizados y bajo condiciones de vulnerabilidad, al aprender pautas de crianza que reproducen los tradicionales roles de género, sometidos al poder adulto de la toma de decisiones, maltratos normalizados y discriminaciones institucionales intersectoriales, entre otras condiciones sociohistóricas sistémicas que permanecen.

Es por lo que en el libro de Participación Infantil y construcción de la ciudadanía refiere a la participación como una habilidad para la educación de la ciudadanía. La participación, como contenido educativo, nos permite desarrollar en los estudiantes las habilidades necesarias para ser ciudadanos activos y comprometidos. En concordancia con (Novella et al, 2014) se incluye la capacidad de reflexionar sobre sus propias prácticas participativas y de diseñar nuevas formas de participación.

Respecto a la participación infantil, existe un artículo que muestra las distintas estrategias y opiniones de autores acerca de esta participación infantil frente a las comunidades en las cuales se encuentran, las maneras para afrontar e incentivar los niveles de esta y su efectividad. Acosta y Pineda (2007) señalan sobre la necesidad de promover la participación infantil desde temprana edad se sustenta en varios argumentos, entre ellos las desigualdades sociales y económicas, la importancia de invertir en el bienestar de los niños y niñas y las evidencias científicas que

demuestran que la participación activa contribuye a la construcción de sociedades más democráticas y equitativas.

La participación infantil, más allá de ser un derecho, es una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los niños y niñas. Al involucrarse activamente en su entorno, desarrollan habilidades sociales, emocionales y cognitivas que les permitirán convertirse en ciudadanos responsables y comprometidos con su comunidad. Además, la participación infantil contribuye a crear sociedades más justas y equitativas, donde las voces de todos sean escuchadas y valoradas.

Según Gallego- Henao (2015) “la participación infantil está estrechamente ligada con el protagonismo de los niños y las niñas, quienes no solo aportan a su desarrollo y al medio que les rodea, sino que desempeñan el papel principal en su actuar cotidiano; sin embargo, la participación no puede ser pensada exclusivamente en términos de integración en actividades, es necesario trascender esta idea y apropiarse de la concepción de la participación como derecho y de las posibilidades que concede”, por tal razón, es importante que esta participación sea auténtica y significativa, como también que no se reduzca a simples ejercicios de participación formal.

Cussianovich (s.f) refiere que “su participación protagónica le ofrece la posibilidad de ser y a ser reconocido como tal, vale decir, como persona "humana" y sujeto social ; lo que está en juego es reconocerse y ser reconocidos como actores sociales; esto es siempre un valioso esfuerzo a su autoconfianza, a sus esfuerzos por construir una identidad” de esta manera, la participación por parte de los niños y niñas debe ser auténtica y significativa, donde puedan expresar sus opiniones, tomar decisiones y participar en actividades que les interesen, por ello la

importancia de crear espacios seguros y sanos. Al hacerlo, estamos promoviendo una cultura de participación que beneficiará a toda la sociedad.

Dinámicas Adultocéntricas

Las dinámicas adultocéntricas, por su parte, se configuran a partir de las prácticas sociales, que imaginan a los niños y niñas como seres inmaduros e incompetentes, que necesitan ser tutelados y dirigidos únicamente por los adultos. De esta manera, son vistos como objetos de protección y cuidado, y su participación se limita a espacios y formas de interacción controladas por los adultos. Cabe resaltar que la presencia del adulto es indispensable para el desarrollo integral en la niñez, pero ¿De qué manera esta participación se centra en el niño y no en el adulto?.

Las experiencias y conceptos de ciudadanía que predominan en nuestra sociedad son contruidos desde una perspectiva adulta. No contamos con descripciones directas de como los niños y niñas conciben y viven la ciudadanía. Así mismo, señala Carmona (2008) que aunque existen algunos estudios sobre las opiniones de los niños en diversos temas, no hay investigaciones específicas sobre su comprensión de la ciudadanía.

Las dinámicas adultocentricas, al subestimar la capacidad de los niños y niñas, afectan el desarrollo integral, ya que se les niega la posibilidad de expresar sus opiniones y tomar decisiones, los priva además de la oportunidad de desarrollar habilidades sociales, emocionales y cognitivas fundamentales para su futuro como ciudadanos activos.

Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes (2021) “Las consecuencias negativas de estas prácticas afectan los derechos humanos básicos de niñas, niños y adolescentes al discriminar, subordinar y relegar sus ideas, propuestas y sentimientos sólo por

el hecho de tener una edad menor, lo que a largo plazo generará relaciones asimétricas, además de reproducir y perpetuar el autoritarismo.”

Como lo señala Duarte (1996)” las diversas manifestaciones de violencias sociales contra jóvenes, que, amparadas en el discurso de la legalidad y el Estado de derecho, se ejercen con la complacencia de la población, que en vez de cuestionar su uso, más bien refuerzan el castigo hacia las poblaciones jóvenes empobrecidas y de capas medias, en tanto se han puesto al margen o han provocado a la norma social, es decir «eso les pasa por desobedientes»” De esta manera, nos indica que el uso social ha hecho costumbre, pero se busca cambiar esta mirada, debido a que a través de la aplicación de las leyes se ha buscado dar una solución a la minimización de estas miradas.

Para superar las limitaciones impuestas por las dinámicas adultocéntricas, es necesario adoptar una visión más centrada en los niños y niñas. Esto implica reconocerlos como sujetos activos, escuchar y valorar sus voces y de esta manera crear entornos que promuevan su participación y desarrollo integral, asimismo estaremos construyendo una sociedad más respetuosa e inclusiva.

Estas dinámicas además de afectar a los niños y niñas, entorpece el avance de las comunidades, ya que, al ignorar las ideas y opiniones de ellos, estamos coartando los derechos que han sido reconocidos a través de las leyes. El irrespeto a los derechos de los niños y niñas, conlleva a un impacto negativo para sus vidas, esto afecta todos los ámbitos de su vida y la capacidad de tomar decisiones a futuro.

Relación entre ambos conceptos

La participación infantil y las dinámicas adultocéntricas representan dos extremos de un continuo. En la práctica, es común encontrar situaciones en las que coexisten elementos de ambos enfoques. Es importante destacar que la participación infantil no implica la ausencia de límites o la negación de la necesidad de protección de los niños y niñas. Por el contrario, se trata de encontrar un equilibrio entre el respeto por los derechos de ellos y la garantía de su bienestar.

Para fomentar la participación infantil, es importante cuestionar las dinámicas adultocéntricas del contexto rural, ya que, si bien es cierto, son dos conceptos relacionados entre sí, que, de no ser observados y tratados con prontitud, irrumpe el bienestar de los niños y niñas. Por tal razón, se debe promover la participación donde la voz de los niños y niñas sea escuchada y respetada, de la misma manera que la de los adultos, ya que es en los contextos rurales donde predominan estas dinámicas, los niños y niñas, son relegados por los adultos, quienes toman decisiones y acciones sin considerar sus opiniones.

La relación entre la participación infantil y las dinámicas adultocéntricas evidencia la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas, promoviendo espacios donde los niños y las niñas participen de manera autónoma. Tal como lo indica Hernández (2017) “La decisión de participar implica comprender, vivir, llevar a la realidad cotidiana el proceso de autonomía progresiva en un círculo virtuoso en que sus experiencias de participación redundarán en el desarrollo de sus diferentes capacidades, lo que a su vez facilitará y fortalecerá cada vez más temas y decisiones en los que quieran intervenir, deconstruyendo así un pensamiento hegemónico y colonizador que se atribuye la facultad de definir de manera excluyente a quienes se les faculta para la toma de decisiones por cubrir ciertas características.”

A modo de conclusión, la participación infantil además de ser un derecho que debe ser garantizado y respetado es una solución que trae consigo múltiples beneficios, pues mejora las relaciones entre pares, fomentando así la empatía y el respeto por el otro, promueve habilidades, autonomía y confianza, así como la comunicación asertiva entre los involucrados.

METODOLOGÍA

Para dar respuesta a la pregunta de investigación sobre cómo las dinámicas adultocéntricas afectan la participación infantil en el contexto de la escuela El Gurrio, se diseñó una metodología cualitativa de corte etnográfico. Este enfoque permitió sumergirse en el contexto escolar y comprender las interacciones sociales desde la perspectiva de los niños, niñas y adultos. A través de observaciones participantes y entrevistas en profundidad, se recolectaron datos ricos y detallados que permitieron construir una descripción profunda y contextualizada del fenómeno estudiado.

Toda investigación debe tener unas pruebas o testimonio del campo en el cual se investiga, por ello se refiere a un instrumento de recolección de información a la observación que se realiza a los niños y niñas y su contexto, que hacen, como lo hacen, cuando lo hacen, que dicen cuando lo hacen, o que hacen cuando lo dicen. Por lo tanto, la metodología de esta investigación se diseñó, con la finalidad de identificar las dinámicas adultocéntricas existentes y que, a su vez, repercuten en la participación activa de los niños y niñas. De tal manera, se propone una investigación cualitativa, con un paradigma hermenéutico- interpretativo y diseño descriptivo, que esto en conjunto comprende, interpreta y analiza el fenómeno social.

Enfoque

Según Sandoval (s.f) La investigación cualitativa, comporta, en definitiva, no solo un esfuerzo de comprensión, entendido como la captación, del sentido de lo que el otro o los otros quieren decir a través de sus palabras, sus silencios, sus acciones y sus inmovilidades a través de la interpretación y el diálogo, si no también, la posibilidad de construir generalizaciones, que

permitan entender los aspectos comunes a muchas personas y grupos humanos en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia.

Por ello, la investigación no solo describe la realidad, sino que permite explorar los significados que los individuos atribuyen a sus experiencias, esta metodología permite identificar patrones y regularidades que pueden generalizarse a otros contextos.

A diferencia de otros enfoques, la investigación cualitativa profundiza en las experiencias subjetivas de los participantes, proporcionando una visión detallada de sus realidades sociales. De esta manera, se pueden identificar matices y complejidades que podrían pasar desapercibidos en análisis más generales. Sandoval (1996) sugiere que a través de la interpretación y el dialogo, buscamos construir generalizaciones teóricas que contribuyan a una comprensión más profunda de los procesos sociales y culturales.

Si bien los enfoques cuantitativos ofrecen valiosas herramientas para la generalización de resultados, en este caso se considera que un enfoque cualitativo es más apropiado. La naturaleza descriptiva del problema de investigación demanda una metodología que permita una comprensión de los procesos sociales subyacentes, más allá de la simple medición de variables. Por este motivo la investigación planteada se inclina hacia este enfoque, teniendo en cuenta la valoración de los momentos y el contexto al cual hace parte la misma.

El diseño de la propuesta se llevará a cabo teniendo en cuenta el enfoque metodológico cualitativo, ya que permite identificar las dinámicas adultocéntricas existentes en la vereda y su influencia en la participación infantil. Dentro de la propuesta se busca explorar, desde la perspectiva de los niños y niñas, las dinámicas de poder y toma de decisiones en el contexto del sector.

Este enfoque genera una mirada más amplia sobre las interacciones que se dan entre adultos, con niños y niñas, los factores que inciden en la vulneración de sus derechos en el momento de no permitir su participación, la manera como este hecho impacta en ellos y las posibles soluciones.

Paradigma

Este enfoque es conocido también como un método que permite comprender, entender e interpretar el sentido y significado de los actos humanos, el mediador para la generación del conocimiento es la intersubjetividad puesto que tiene el propósito de comprender hechos particulares y a su vez generar principios (Bernal, 2010). Por esto, para la investigación se lleva a cabo un paradigma hermenéutico interpretativo, ya que entiende las experiencias desde las miradas de las personas, el cual es un punto crucial ya que este fenómeno se preocupa por las creencias, costumbres y percepciones de los niños y niñas de la Vereda.

Desde esta perspectiva, se considera que la realidad no es algo fijo y objetivo, sino que es construida solamente a través de las interacciones humanas. Las personas crean y comparten significados sobre el mundo que los rodea, los cuales moldean su percepción y experiencia de la realidad. Tal como lo indica Roca (2020), los investigadores deben adentrarse en estos significados compartidos para comprender verdaderamente cómo las personas viven y experimentan el mundo.

Tal paradigma asume la realidad social de un proceso en constante evolución, influenciado por factores históricos, culturales y sociales. Los significados que las personas atribuyen a las cosas cambian con el tiempo y varían de un contexto a otro. Por lo tanto, Roca

(2020) sugiere que los investigadores deben analizar como estos significados se construyen y se transforman en las interacciones sociales.

Este paradigma ofrece un marco conceptual invaluable para explorar las percepciones y experiencias de los niños, niñas, familias y educadores en relación con el adultocentrismo y la participación infantil en la escuela El Gurrío. Al reconocer la diversidad de perspectivas, este enfoque nos permitirá oportunidades para construir relaciones más equitativas y democráticas dentro de la comunidad educativa.

Esta investigación surge de la necesidad de identificar características de las dinámicas adultocéntricas en su interacción con los participantes, observar cómo los adultos las construyen y cómo las viven los niños y niñas en su día a día. Permite recoger las voces de todos desde lo que se vive en este territorio campesino, dando a conocer diferentes relaciones de autoridad que ejercen los adultos sobre los niños y niñas, imponiendo normas de forma estricta, basada en obediencia y respeto por los mayores, hecho que los cohibe a expresarse libremente.

Diseño

Para Guevara et al. (2020, p. 171). “El objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas”

Es por esto, que la investigación se enmarca en un diseño descriptivo, según Nieto (2018) la investigación básica motivada por la curiosidad y el deseo de comprender el mundo se caracteriza por su búsqueda desinteresada de conocimiento. A diferencia de la investigación aplicada, que busca resolver problemas específicos, la investigación básica explora nuevos

territorio del conocimiento. Sin embargo, es precisamente esta exploración la que permite desarrollar nuevas tecnologías y aplicaciones en el futuro. En este sentido, la investigación básica es el motor que impulsa el progreso científico y tecnológico, dado que el objetivo principal es caracterizar y analizar los factores que inciden en las dinámicas adultocéntricas, así como las manifestaciones de la participación infantil en el contexto escolar. La complejidad y la diversidad de los factores involucrados, sumado a la necesidad de comprender las percepciones y experiencias de los actores, hacen que un diseño descriptivo sea la opción más idónea. Este enfoque permitirá realizar una investigación detallada del fenómeno, identificando patrones y tendencias que puedan servir de base para futuras investigaciones más específicas.

Según Tinto (2013) la investigación descriptiva es el primer paso para entender un fenómeno complejo. Nos permite delimitar, organizar y caracterizar el objeto de estudio, sentando las bases para investigaciones más profundas. Aunque su objetivo principal es describir, a menudo sugiere nuevas preguntas de investigación. Este tipo de investigación actúa como un mapa que nos orienta dentro de un territorio desconocido, delimitando el objeto de estudio y revelando sus características más relevantes. Al proporcionar una descripción clara y precisa del fenómeno, esta metodología sienta las bases para

investigaciones más profundas y específicas, ya que nos permite identificar patrones, tendencias y relaciones que podrían pasar desapercibidas en una primera exploración.

Para que una investigación se descriptiva según Valle et al. (2022) no puede limitarse a presentar datos aislados: busca comprender los fenómenos de su contexto específico. Detallar el entorno en el que se desarrolla la investigación es fundamental para interpretar los hallazgos de una manera precisa. Por ejemplo, al estudiar las dinámicas adultocéntricas y la participación infantil en un proceso educativo, es crucial indicar si se trata de una escuela rural o urbana (que

en este caso en particular es rural), si atiende a una población con características socioeconómicas particulares o si se encuentra en una población con políticas educativas específicas. Esta información contextual permite relacionar los resultados obtenidos con factores externos y comprender las particularidades del fenómeno de estudio.

La investigación descriptiva nos permite profundizar en el fenómeno del adultocentrismo y la participación infantil en el contexto educativo. Al describir de manera detallada las características y manifestaciones de esos constructos, identificaremos patrones y relaciones que servirán como base para futuras investigaciones. Los resultados obtenidos no solo aportarán un valioso conocimiento sobre la situación actual, sino que también permitirán diseñar intervenciones más efectivas.

Por tal razón, este diseño es escogido para poder identificar y describir las prácticas adultocéntricas y su incidencia en la participación infantil. Se pretende observar con precisión los comportamientos y actitudes, que evidencien estas prácticas en los adultos, de igual forma, la manera en que los niños y niñas reciben estas manifestaciones de autoridad.

El diseño descriptivo facilita la comprensión de estas dinámicas, dando a conocer el contexto del fenómeno de investigación, que servirá de referencia para las próximas intervenciones al tratar de comprender y utilizarlos de forma razonable.

Técnicas e instrumentos de investigación

Para abordar la problemática, se utilizarán diferentes técnicas e instrumentos, que permite obtener información valiosa para la investigación.

La entrevista semi-estructurada

Es mucho más que una simple herramienta para recopilar datos. Es un espacio de diálogo dinámico donde se construyen significados compartidos. La entrevista se convierte en un encuentro entre sujetos que permite explorar en profundidad las experiencias y perspectivas de los participantes. A través de esta interacción, se generan nuevos conocimientos y se resignifican las realidades sociales.

Al ser esta una herramienta de encuentro interpersonal permite al investigador sintonizarse con las emociones, las percepciones y las experiencias subjetivas de los participantes. Esta profundidad en la comprensión de los fenómenos sociales no sería posible con instrumentos más rígidos. Además, la flexibilidad inherente a este tipo de entrevista facilita la exploración de temas emergentes que pueden surgir durante la conversación, enriqueciendo así la comprensión del objeto de estudio.

Dicha entrevista se aplicará los padres, madres de familia y docentes, para conocer los factores que inciden en las dinámicas adultocéntricas y que, a su vez, repercute en la participación infantil. La finalidad es poder conocer las percepciones que tienen los niños, niñas y adultos respecto al fenómeno de investigación, a través de las respuestas de las preguntas previamente realizadas, para comprender las relaciones de poder existentes en este lugar.

Con esta técnica, se espera que se puedan expresar de una manera abierta, que manifiesten su sentir y pensar respecto al fenómeno, que aporten a la investigación elementos importantes. Además, promueve un espacio de confianza, para que los participantes cuenten sus experiencias de manera sensata, ya que acepta escuchar las voces de los niños y niñas, desde sus perspectivas, dando a conocer las situaciones en las que ellos quieren participar y expresar sus opiniones y los adultos no se lo permiten.

La observación participante

Es un método cualitativo que facilita la construcción de conocimiento a través de la experiencia directa al participar activamente en el contexto de estudio, el investigador puede observar de primera mano los fenómenos sociales, culturales y psicológicos que le interesan. Esta inmersión en el campo le permite ir más allá de las respuestas superficiales y acceder a las dimensiones más profundas de la realidad social. Arias (2020) sugiere que a través de la observación participante, el investigador puede generar datos enriquecidos y detallados que permiten comprender los procesos sociales y culturales de manera general.

La observación participante no solo permite al investigador sumergirse en el contexto de estudio, sino que también le brinda la oportunidad de construir una relación de confianza con los participantes. Esta cercanía facilita la obtención de información, ya que los sujetos se sienten más cómodos compartiendo sus experiencias, perspectivas y emociones. A través de esta interacción prolongada, el investigador puede desvelar, significados ocultos y comprender las dinámicas sociales que subyacen a los fenómenos estudiados.

Esta observación participante, se lleva a cabo en el aula de clase y en los encuentros pedagógicos que involucre la participación de las familias, buscando así analizar las interacciones entre los participantes, determinar si se da o no la participación infantil en las actividades propuestas. Esta observación, permite al investigador involucrarse en el entorno y recoger datos que complementen la información que ya se ha recopilado.

Del mismo modo, la comunicación verbal y no verbal hace parte de esta observación, pues esta información es crucial para identificar ciertos comportamientos y rutinas de las

relaciones familiares que revelan las limitaciones de la participación infantil impuestas por los adultos.

Posibilita conocer las dinámicas adultocéntricas de primera mano, ya que la cercanía con el contexto lo permite, de cierta manera, se puede observar la forma en que los niños y niñas intentan adecuarse a la realidad de su alrededor. Esta técnica contribuye a una comprensión integral de las barreras y oportunidades para la participación infantil.

Los grupos focales

Son espacios de diálogo donde se establece una comunicación bidireccional entre los participantes y los investigadores. Esta interacción no se limita al interior del grupo, sino que se extiende a un contexto más amplio, donde las preguntas de investigación guían las conversaciones y los hallazgos son interpretados por el equipo investigador. De esta manera, los grupos focales se convierten en un puente entre las necesidades de conocimiento del equipo y las perspectivas de los participantes, generando un flujo de información que enriquece la comprensión del fenómeno estudiado.

Estos grupos se presentan en conversaciones guiadas que permiten explorar en profundidad las opciones y experiencias de un grupo de personas. A través de la interacción, se generan nuevas ideas y se construye un conocimiento compartido que va más allá de la suma de las respuestas individuales. Estos espacios de diálogo son fundamentales para comprender las perspectivas de las personas y las dinámicas sociales que subyacen a los fenómenos estudiados.

En este espacio se fomenta la libre expresión, se toma en cuenta las reflexiones, las experiencias compartidas, sugerencias para mejorar y promover la participación infantil, pero

además de cuestionar, también permite escuchar e identificar las dinámicas adultocéntricas inmersas en la Vereda. Toda la información que se obtiene en los grupos focales proporciona datos que enriquece la investigación.

Para esta investigación, los grupos focales son fundamentales para analizar las miradas adultocéntricas y su influencia en la participación infantil desde las posturas de los diferentes participantes. Asimismo, en los espacios de interacción, se captan opiniones individuales y grupales, donde son escuchadas y tenidas en cuenta las voces de todos, debido a que se permite expresar sus sentimientos, creencias, costumbres que acceden a posibles alternativas de solución a estas dinámicas.

Por lo tanto, esta técnica es útil, ya que invita a los adultos a la reflexión e intercambio de opiniones a cerca de las percepciones que tienen sobre las niñas y niños en cuanto a la participación, en este espacio surgen justificaciones y percepciones diferentes sobre sus acciones, que son tenidas en cuenta para la investigación. De igual forma, permite a los niños y niñas expresar la manera en cómo asumen su rol dentro de las interacciones con los adultos, su participación y límites que surgen.

En los grupos focales se obtiene una comprensión del contexto, que facilita cuestionar o sustentar las dinámicas adultocéntricas por medio de ellas podemos comprenderlas y a partir de ellas favorecer los procesos de participación de los niños y niñas de la escuela.

En resumen, esta metodología cualitativa con enfoque interpretativo y diseño descriptivo busca comprender la realidad del contexto, la manera en que sus comportamientos y experiencias influyen en la participación infantil. Esta investigación, aporta información detallada y concisa

obtenida desde las voces de las familias, los niños y niñas al mismo tiempo que va generando insumos para la búsqueda de soluciones.

ANÁLISIS

Para la realización de los análisis es importante precisar que, durante esta investigación se plantearon dos categorías principales: dinámicas adultocéntricas y la participación infantil, que repercuten en el desarrollo integral de los niños y niñas. En torno a estas categorías, se emplearon técnicas que permitieron recaudar información valiosa, como la entrevista semiestructurada, la observación participante y los grupos focales, todo esto para comprender y entender la realidad de la problemática detectada en el lugar donde se lleva a cabo la investigación.

En el contexto situado para la observación, se evidencia que los adultos son las personas que toman las decisiones relacionadas con los niños y niñas, partiendo de la idea de que como ellos son los encargados de la crianza de sus hijos, saben que está bien y que está mal, por lo tanto, son conocedores de lo que verdaderamente necesitan y no es prudente “alcahuetear” en lo que ellos digan y quieran. Tal como se expresó uno de los entrevistados.

Este tipo de respuestas, visualizan las dinámicas familiares adultocéntricas marcadas en este lugar de investigación, ya que se prioriza la voz y mando de los adultos, mientras que los niños y niñas, se limitan a guardar silencio, debido al respeto que le tienen a sus mayores. Si bien es cierto, el valor del respeto hacia los adultos es importante, pero el silencio no hace parte de este, al contrario, la forma en que se ejerce la comunicación sana si lo es.

Los niños y niñas que no son escuchados, ni tenidos en cuenta, se acostumbran a reprimir sus emociones, por miedo a que sean juzgados o castigados por ello, hecho que puede derivar en efectos negativos en su desarrollo y a su vez, pueden llegar a sentir que no son importantes ni valiosos para los adultos. Con relación a la pregunta que se le hace a los padres o cuidadores:

¿Qué papel cree que juega la voz de las niñas y los niños en las decisiones familiares o escolares? Los entrevistados relacionaban *“En casa nosotros los adultos tomamos las decisiones, los niños no pueden interrumpir mientras los adultos hablamos de cosas importantes.”* O como lo mencionaba otro padre de familia *“Muchas veces no le permitimos a nuestros hijos participar de las conversaciones porque son pequeños y las cosas son de adultos”* estas respuestas, permiten cuestionarnos ¿Cuáles son esas cosas de adultos que los niños no pueden participar? Es sorprendente como sus cuidadores mencionaban: *“Los niños no pueden hablar mientras los grandes hablan, en la familia no está permitido porque son cosas que depende de los grandes”* esto dejo entrever que dejan a cargo de los niños más grandes la responsabilidad de ser cuidadores de los más pequeños, porque al responder la pregunta mencionaba una mamá: *“Cuando hay peleas entre ellos, le preguntamos siempre al mayor que fue lo que pasó por que es quien debe dar ejemplo”*.

Por consiguiente, se observó cómo son percibidos y vistos los niños y las niñas por sus cuidadores y padres de familia. Algunas de esas prácticas adultocéntricas son por la manera como se educa desde casa y como esta pasa de generación en generación, desde las costumbres de sus antepasados y desde la cultura impartida desde la sociedad, por eso al preguntarles ¿Considera que las normas culturales locales priorizan las necesidades de los adultos sobre las de las niñas y los niños? ¿Por qué? Los padres de familia y cuidadores responden: *“Si, porque cuando vamos a la iglesia los niños nos acompañan, algunos no quieren ir y los obligamos porque es una costumbre que tenemos la familia de ir alabar a Dios juntos, así recibimos la bendición de Dios todos”*

Otro papá agrega: *“Muchas veces mandamos al colegio a los niños de la casa a estudiar, buscamos escuelas desde temprano para poder trabajar mientras ellos estudian, no se pueden*

quedar en la casa porque como hacemos después para comer si no se trabaja”. Otros más agregan: “No, porque en casa tenemos nuestras reglas, debe obedecer a los mayores de la casa” y para finalizar la madre de familia refiere: “si, pero hay veces que los programas en los colegios o de la vereda solo son para los adultos y no se puede tener a los niños al lado, en la entrega de boletines no se puede llevar a los niños, no se comportan bien”

Al avanzar las entrevistas se fue evidenciando esas prácticas adultocéntricas y la poca participación que tiene los niños y niñas en la escuela, cada respuesta de sus padres fue enfatizada en la problemática. Al continuar con la entrevista, se les interrogó: ¿Qué expectativas tienen los adultos sobre el comportamiento de las niñas y los niños? A lo que sus padres y cuidadores responden: *“Mis hijos debes ser ordenados, respetuosos, inteligentes, deben tener un buen comportamiento”*, *“Los niños espero que sean ejemplos para los demás, que muestren los valores que se les enseña en casa, que no digan mentiras, sean respetuosos con los adultos y sus compañeros”* otro padre de familia agrega: *“Quisiera que mis hijos fuesen amables, respetuosos, que no sean groseros, que se porten bien, que hagan caso, sean humildes”* otra madre de familia interviene diciendo: *“Yo deseo que mi hijo sea obediente, no sea irrespetuoso, que cuando se le hable escuche y no interrumpa la palabra de los demás, que sea ejemplo de lo que le enseñamos en casa.”* Al escuchar sus respuestas se analiza y se difiere en el ideal que lo que los padres pretenden obtener de sus hijos, pero se reflexiona sobre las situaciones que ellos como padres y cuidadores han experimentados con sus niños y niñas, en cuanto a la toma de decisiones, en permitirles participar libremente y que disfruten al hacerlo.

Para culminar las entrevistas, se les pregunta: ¿Qué espacios o situaciones creen que permiten que las niñas y los niños cuestionen o reconfiguren las ideas que los adultos tienen? Detenidamente escuchamos sus respuestas: *“bueno pensándolo bien, cuando digo que no hay*

dinero para comprar cuando quieren un juguete y saco dinero del bolsillo para comprar comida y cosas así” otro padre de familia comenta: *“Una vez me di cuenta que compré en la tienda cervezas y estaba tomándolas en el día de descanso y los niños me pidieron yogurt y les dije que no tenía, creo que estuvo mal.* Al analizar se puede constatar que los padres de los niños y niñas, reconocen que estas prácticas adultocéntricas están presentes en sus vidas y en las relaciones que tiene con sus hijos, y muchas veces dan cuenta que su obrar no está siendo correcto frente a la crianza de los niños y niñas.

Por otro lado, *“En mi familia yo soy invisible, porque nadie me ve, nadie me quiere. Siempre me castigan”* expresó uno de los niños en el medio de una charla, que se realizó producto de los grupos focales implementados, para poder conocer las percepciones que tienen los niños sobre los adultos. Este sentir del niño fue atendido con precaución y con la atención que el caso requiere, pero sin duda alguna esta situación interfiere en el sano crecimiento y desarrollo de los niños y niñas, para esto se debe mostrar interés en escuchar activamente los sentimientos y pensamientos de los niños y niñas.

Esta investigación arroja como resultado, que a mayor control que ejercen los adultos, menos oportunidades de participación tienen los niños y niñas, ya que en muchas ocasiones se reducen las oportunidades de intervención y en la toma de decisiones, que limita el desenvolvimiento de ellos. Este hecho es notorio, debido a que se necesitan más iniciativas que integren la voz de los niños y niñas en diferentes espacios, pues cuando estos participan demuestran compromiso e interés, lo que a su vez genera el fortalecimiento de sus habilidades.

Con respecto a la participación infantil, la cual es relevante en el desarrollo de capacidades necesarias para establecer interacciones sociales, a nivel general el 74,3% de los niños obtuvo un rendimiento típico acorde con el desarrollo de habilidades relacionadas con el

contacto social, así como la expresión de sentimientos y actitudes en diferentes ambientes; un 21.5% de la población evaluada presenta un desarrollo que se categoriza por debajo de los patrones fijados para esta área, principalmente las subáreas interacción con los demás compañeros y colaboración puesto que presentan puntuaciones bajas, evidenciando dificultad para el inicio y la respuesta de contactos sociales con sus pares, así como el seguimiento de instrucciones y normas que le permiten adaptarse a su rutina diaria tanto en clase como en casa.

ESTRATEGIA PEDAGOGICA

A partir del análisis de los datos recopilados a través de entrevistas a padres de familia y grupos focales con niños y niñas, se identificó la prevalencia de prácticas adultocéntricas en la escuela El Gurrío. Estas prácticas, caracterizadas por la subvaloración de las opiniones infantiles y la imposición de las decisiones adultas, limitaban significativamente la participación de los estudiantes en los procesos educativos. Ante esta situación, se diseñó la estrategia pedagógica “¡Nuestra voz cuenta!” con el objetivo de promover la participación infantil y disminuir las prácticas adultocéntricas. Esta estrategia se fundamenta en la idea de que los niños y niñas son sujetos de derechos y tienen el derecho a expresar sus opiniones y a ser escuchados. Al brindarles espacios seguros y oportunidades para participar en la toma de decisiones, se busca fortalecer su autoestima, su sentido de pertenencia y su desarrollo integral.

La escuela El Gurrío, es un lugar caracterizado por tener dinámicas adultocéntricas muy marcadas, que influyen de manera negativa la participación infantil. Durante la investigación se pudo analizar la información y comprender la realidad del fenómeno, a través de la realización de entrevistas semiestructuradas a los padres de familia y por otro lado, en los grupos focales se

contó con la intervención de los actores principales de esta investigación, los niños y niñas, quienes desde sus voces expresaron las percepciones que tienen sobre los adultos y sus relaciones con ellos. A través de estas técnicas e instrumentos utilizados, se logró recolectar información valiosa, para identificar las dinámicas existentes relacionadas con el patriarcado y la discriminación hacia los niños y niñas por su presunta “figura de autoridad”.

Debido a esto, se diseña una estrategia pedagógica llamada ¡Nuestra voz cuenta!, que por su parte busca promover la disminución de estas prácticas a través de actividades proyectadas para sus edades y utilizando herramientas digitales, para que los niños y niñas de grado transición de la escuela, puedan ser escuchados, valorados y sea cada vez mayor su participación en diferentes espacios de su vida, que, de la misma manera, beneficiará su desarrollo integral.

ESTRATEGIA PEDAGÓGICA:	¡Nuestra voz cuenta!
PROPÓSITO GENERAL:	Promover la disminución de prácticas adultocéntricas a través de herramientas digitales de comunicación, para una mayor participación infantil, de los niños y niñas de grado transición.
OBJETIVOS:	<ul style="list-style-type: none"> • Sensibilizar a los padres de familia y docentes sobre la importancia de escuchar las voces de los niños y niñas.

	<ul style="list-style-type: none"> • Crear espacios para que los niños y niñas expresen sus pensamientos y emociones libremente. • Desarrollar habilidades de comunicación y autonomía en los niños y niñas. <p>Fomentar actividades que involucre a padres e hijos para que fortalezcan la comunicación y el trabajo en equipo.</p>
METODOLOGÍA:	
FUNDAMENTACIÓN:	<p>Esta estrategia tiene como finalidad, intervenir las prácticas adultocentricas a través de la implementación de actividades de participación activa y colaborativa, que promuevan el reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derecho, con capacidad de participar y opinar en diferentes espacios cotidianos de su vida.</p>

De este modo, se promueven espacios y herramientas para que los niños y niñas participen, fortaleciendo las habilidades, su autonomía, creatividad e imaginación, donde a su vez puedan expresar libremente sus opiniones, ideas y sentimientos. Así mismo, fomentar una comunicación asertiva entre familias, docentes, niños y niñas, para que se involucren en la construcción de un aprendizaje significativo.

De la misma manera, esta estrategia conlleva a los adultos a ser oyentes activos en pro de mejorar la participación infantil y al mismo tiempo, a la reflexión y transformación de esas prácticas marcadas dentro del contexto que afectan el desarrollo integral de los niños y niñas.

DURACIÓN:	Actividades organizadas para 3 meses (12 semanas)
PARTICIPANTES:	Niños y niñas de la escuela Docentes de la escuela Padres de familia y/ o cuidadores Mallerlys De La Cruz Segura Manuela Sánchez Bonilla
DESARROLLO DE LA ESTRATEGÍA:	
1 FASE	INTRODUCCION Y SENSIBILIZACION
OBJETIVO:	Sensibilizar a los padres de familia y docentes sobre la importancia de escuchar los sentimientos, ideas y opiniones de los niños y niñas
<p>Semana 1</p> <p>1.Taller interactivo por parte de los niños y niñas a padres y/o acudientes.</p> <p>Se realiza una reflexión sobre lo que, a ellos como niños y niñas, les gustaría que los adultos escuchen y valoren, para esto realizan dibujos y escritos espontáneos sobre sus necesidades, intereses y deseos. Después se comparte a los demás participantes, para que sean conocedores de las peticiones de sus hijos.</p>	

2.Socialización del Programa “Voces que expresan”. Para cada semana se realizará la grabación de un podcast con los temas previamente escogidos por los niños y niñas, que son relacionados al adultocentrismo. Los niños y niñas toman la vocería para explicar a los adultos como se llevará a cabo dicho programa.

3. Simulación de actividades: ¿Qué harías tú en mis zapatos? Los niños y niñas dirigen la actividad sobre una situación en particular donde expresen sus ideas y sean escuchadas, para esto, los adultos, sean padres de familia o docentes, deben representarlo. Se plantean preguntas a los adultos para crear un conversatorio que de continuidad a la experiencia vivida.

Semana 2

1.¿Cómo se ve reflejado el adultocentrismo en los niños y niñas? Identificación de prácticas adultocéntricas en el hogar y la escuela.

Se realiza un desfile temático, donde los niños y niñas, desfilan con atuendos que representen sus sueños y gustos, de igual forma pueden vestirse de la ocupación que desean desempeñar a futuro. Así, ellos en su pasarela, lanzan mensajes de reflexión relacionados con el respeto, la participación, la escucha, emociones, entre otros.

2.Preparación de las convocatorias, para la participación de las familias en el programa “Voces que expresan”. Estas invitaciones serán diseñadas por los niños y niñas, para la expresión de sus ideas y necesidades, que serán escuchadas durante cada capítulo del programa.

3.Preparar el telón a través de sombras chinescas. Con el espacio debidamente organizado (poner una manta, luces y así poder crear sombras de cosas), los niños y niñas plantean por grupos, detrás del telón dramatizar escenas vividas donde han sentido emociones (alegría-tristeza) de un momento en familia o escuela, que se han sentido subestimados y discriminados, o escuchados y valorados.

Semana 3

1.Los adultos participan en una actividad liderada por los niños, puede ser una narración, para que puedan dramatizar o un juego educativo. Al finalizar, se continua con el momento de reflexión, partiendo de las preguntas ¿Cómo se sintieron al ser guiados por los niños? ¿Qué aprendizajes se llevan de esta experiencia? ¿Qué te gustaría cambiar de tu actuar para mejorar las relaciones con ellos?

2.Preparación de un mural, donde por familias y los docentes, plasmen desde su pensar, dibujos de acciones o momentos que permitan fortalecer la participación de los niños y niñas, tanto en la escuela, como en el hogar.

3.Redacción de un cuento o historia, a través de un fanzine. En esta parte, los adultos crean un relato escrito hacia los niños y niñas, puede ser poema, carta, canción, entre otros, donde expresen su cariño, admiración y respeto por ellos. Finalizado esto, se espera poder socializar y compartir a los demás.

Semana 4

1.Los niños y niñas lideran la experiencia “Caminemos en la naturaleza”, la cual consta de una caminata por las zonas verdes de la escuela, o la granja de la institución, mientras estos guías señalan espacios y elementos propios de la naturaleza, van

realizando una charla informativa a sus padres de familia y docentes, desde lo que saben y se imaginan.

2. Manos a la obra. Primeramente, se realiza una charla entre niños y niñas, para tomar la decisión sobre qué obra realizar. Paso seguido, se realiza la creación de un collage entre adultos, niños y niñas, donde con elementos recolectados de la naturaleza (sin dañarla), construyen la obra artística definida, que dé como resultado “El lugar perfecto donde seamos escuchados y valorados”.

3. ¡A movernos! Para este momento, los niños y niñas pedirán a los adultos realizar diferentes movimientos con el cuerpo (las flores-semillas) y así mismo que recree actividades cotidianas como despertarse, barrer, amarrarse los zapatos, entre otras, haciendo énfasis que algunas acciones y además las labores del hogar, no son propias de algún género. Luego, se le pide a los adultos, que pasen al frente cada uno y mencione ¿Qué niño/niña te hubiese gustado ser? ¿Qué tipo de acciones y palabras te hubiese gustado recibir por parte de tus padres?

2 FASE	¡Voces que expresan!
OBJETIVO:	<p>Crear espacios para que los niños y niñas expresen sus pensamientos y emociones libremente.</p> <p>Desarrollar habilidades de comunicación y autonomía en los niños y</p>

	<p>niñas, a través de el podcast como herramienta lúdica y comunicativa.</p>
<p>Semana 5- 1 Capítulo del podcast: “Escuchando, <i>aprendo de los niños y niñas</i>”.</p> <p>Para este primer capítulo, el conductor del programa será el/la docente, quién realizará la apertura del programa titulado así, ya que los entrevistados serán los niños y niñas. De este modo, el entrevistador realiza diferentes preguntas a ellos, para que estos puedan ir contestando y así escuchar sus pensamientos y percepciones sobre el tema. La duración de este podcast en particular, está para realizarlo entre 20 y 40 minutos.</p> <p>-¿Cómo se llaman ustedes? ¿Qué edad tienen? ¿Qué les gusta hacer?</p> <p>-¿Cómo serían para ti los padres/madres ideales? ¿Qué cualidades y características deberían tener?</p> <p>-¿Te sientes a gusto con tus padres? ¿Qué les cambiarías?</p> <p>-¿Qué tipo de cosas crees que los adultos deben aprender de los niños y niñas? ¿Por qué es importante que lo aprendan?</p> <p>-¿Qué tipo de actividades te gustaría realizar con tus papás, para sentirte más cercano a ellos?</p> <p>-¿Has crecido en un espacio donde te sientes seguro para hablar y opinar? ¿Qué cosas hacen que te sientas seguro/a al hablar?</p> <p>- ¿Cómo te gustaría que fueran las conversaciones en casa para tomar decisiones sobre algo relacionado a ti?</p>	

-¿Cómo te sientes cuando te imponen algo que no quieres? ¿Qué harías tu para cambiarlo?

Semana 6- 2 Capítulo del podcast: *¿Por qué siempre los grandes?*

En este segundo capítulo, los invitados serán los integrantes de la familia de uno de los niños/ niñas y él o ella también será entrevistado. Los conductores de las preguntas serán los restantes. Para esto le pide a cada uno de los participantes, que se presente con nombre y ocupación. Después, para dar relevancia al título del capítulo, se inicia con la ronda de preguntas.

-¿Por qué siempre los grandes son los que deciden por nosotros? ¿Crees que eso está bien?

-¿Por qué no me pides ayuda para decidir cosas importantes como familia?
¿Acaso crees que no tengo buenas ideas?

-¿Por qué no se me es permitido participar en la creación de las normas de la casa? ¿Crees que esas normas y decisiones que tomas por mí me afectan de alguna manera?

-¿En qué tipo de decisiones crees que puedo participar? ¿Qué hay de diferente entre las decisiones en las que puedo participar y las que no?

-¿Por qué los grandes siempre hablan de su trabajo y no me dejan hablar sobre algo que me gusta, porque su trabajo es más importante?

Semana 7- 3 Capítulo del podcast: *¿Por qué me siento así?*

Al igual que en el capítulo anterior, los invitados serán los integrantes de la familia de uno de los niños/ niñas y él o ella también será entrevistado. Los conductores de las preguntas serán los restantes. Para esto le pide a cada uno de los participantes, que

se presente con nombre y ocupación. Después, para dar relevancia al título del capítulo, se inicia con la ronda de preguntas.

-¿Por qué cuando estoy llorando por algo que me generó tristeza, me dicen que deje de llorar y me trate de calmar ligero? ¿Mis emociones son menos importantes que las de ustedes?

-Cuando te cuento mis gustos y son diferentes a los de los demás, siempre me dices, ¿Por qué no te gusta esto, si a todos los niños y niñas de tu edad le gustan?

-¿Por qué me dices exagerado/a por algo que a ti no te genera miedo? ¿Tenemos que temerle a lo mismo?

-Cuando pasa algo, siempre me dices que te cuente la verdad, pero cuando te lo digo no me crees. ¿Por qué no confías en mi?

-Cuando me compran algo que quiero, me pongo muy feliz, pero siempre me dicen que no es para tanto y que no haga tanta bulla. ¿Cómo crees que me siento?

Semana 8- 4 Capítulo del podcast: *¡Nunca juegas conmigo!*

De la misma manera que en otros capítulos, los invitados serán los integrantes de la familia de uno de los niños/ niñas y él o ella también será entrevistado. Los conductores de las preguntas serán los restantes. Para esto le pide a cada uno de los participantes, que se presente con nombre y ocupación. Después, para dar relevancia al título del capítulo, se inicia con la ronda de preguntas.

-¿Por qué en los tiempos libres siempre eliges lo que tu quieres y no lo que yo quiero? Me gustaría poder jugar contigo.

-¿Por qué siempre estas en tu celular, pero cuando te digo que juguemos, me dices que no puedes porque estás cansado/a? ¿Tu celular es más importante que yo?

-Siempre me dices que estás ocupado/a, pero cuando llega visita, dejas de hacer lo que estabas haciendo por atenderlos. ¿Acaso no te gusta compartir conmigo?

-¿Cómo te sentiste la última vez que jugamos e hicimos cosas juntos? ¿Qué puedo hacer para que vuelva a suceder?

-Cuando estabas pequeño/a ¿Qué juegos te gustaban? ¿Podemos jugar eso juntos?

Semana 9 -5 Capítulo del podcast: *¡Juntos lo lograremos!*

De la misma manera que en otros capítulos, los invitados serán los integrantes de la familia de uno de los niños/ niñas y él o ella también será entrevistado. Los conductores de las preguntas serán los restantes. Para esto le pide a cada uno de los participantes, que se presente con nombre y ocupación. Después, para dar relevancia al título del capítulo, se inicia con la ronda de preguntas.

-¿Crees que juntos podemos hacer cosas lindas? Podemos escucharnos sobre que le interesa a cada uno y juntos hacerlo.

-¿Cómo podemos llegar a acuerdos, para que todos decidamos juntos, lo que es mejor para la casa? ¿Qué tipo de acuerdos podemos hacer?

-¿Cómo podemos realizar actividades juntos para divertirnos y compartir en familia?

-Si tuviéramos la opción de intercambiarlos, ¿Qué cosas de las que me gustan harías y cuáles no? ¿Qué es lo más de te gusta de mí, que quisieras hacer si fueras yo?

-¿Cómo nos aseguramos que todos en casa, se sientan escuchados y valorados? ¿Qué tipo de acciones propones para que esto suceda?

3 FASE

¡MI VOZ!

OBJETIVO:	Fomentar actividades que involucre a padres e hijos para que fortalezcan la comunicación y el trabajo en equipo.
<p>Semana 10</p> <p>1.Después de las grabaciones de los capítulos del podcast, se realiza la tercera fase, llamada ¡Mi voz!</p> <p>Para iniciar la docente tendrá un micrófono, saludará y les propone a todos los niños y niñas, sentarse uno al lado del otro en forma de circulo, lo realizara mientras entonan la canción “Susanita tiene un ratón”. Les realizará preguntas abiertas como:</p> <p>¿Qué te gusta de la escuela?</p> <p>¿Qué cosas de la escuela te gustaría poder cambiar?</p> <p>¿Qué podríamos hacer juntos en esta semana?</p> <p>¿Qué actividades te gusta realizar en la casa?</p> <p>¿Qué cosas de la casa te gustaría poder cambiar?</p> <p>Entre otras preguntas que pueden surgir, de acuerdo a sus respuestas. Se registrarán, para analizarlas y tener en cuenta sus intereses en actividades futuras.</p> <p>La educadora tiene presente que todas las participaciones son importantes, fomentando la autonomía y la confianza para expresar sus ideas.</p>	

2. Con ayuda de la docente realizan un listado de propuestas, ideas, intereses, sobre cómo les gustaría que fuese la casa y escuela ideal para el sano desarrollo y crecimiento de ellos.

3. Teniendo como referencia sus respuestas, se realiza un dibujo representativo en un mural de ¿cómo sería su escuela y casa ideal? ¿Cómo serían los salones de clase? ¿Cómo sería su habitación? ¿Qué espacios tendrían para jugar y aprender? Estas preguntas, sirven de guía para esos cambios que a ellos les gustaría que esos dos contextos tuviesen.

Semana 11

1. Para esta sección se invitará a los padres de familia de los niños y niñas a la escuela, la docente saludará y les propondrá que se organicen en grupos. Luego encontrarán varios juegos didácticos, se les pedirá que observen los elementos que se encuentran allí. En esos grupos conformados por los niños, niñas, padres de familia y cuidadores, se les entregará un rompecabezas a unos grupos y a los otros grupos, bloques didácticos, se les pedirá que armen las figuras ejemplares, para esto se les facilitará un ejemplar para armar.

2. Seguidamente se llevará a cabo un conversatorio sobre las semejanzas y diferencias que hay entre lo que armaron y el ejemplar que se les entregó:

¿Te gustó trabajar con tus compañeros?

¿Te gustó trabajar con tus papás?

¿Qué fue lo más difícil de armar hoy el rompecabezas/ o los bloques?"

¿Fue fácil o difícil ponerse de acuerdo con tus compañeros o padres de familia?"

¿Cómo fue el trabajo en equipo?"

¿Qué aportes realizaste a tu equipo?

"¿Qué aprendimos sobre el trabajo en equipo?"

"¿Cómo se pusieron de acuerdo?"

La docente guía la actividad, pero cede su espacio para que los niños tomen las decisiones finales.

3. Finalizado esto, los niños lideran la organización para el “Carnaval de la vida”, con el docente como guía, va realizando el bosquejo de las estaciones que se van a realizar, según las indicaciones que van realizando los niños e inician a decorar los tres stands que habrá.

Semana 12

1. Para este Carnaval se tienen diseñados tres stands. Inician con el desfile de los disfraces que previamente ellos ya habían realizado, durante la pasarela cada niño o niña, dice su nombre, el nombre del vestuario y por qué lo escogió e invitan a los adultos a participar del desfile. Seguido a esto, en el siguiente stand estará el espacio de “Cuentos Interactivos” que cuenta con narraciones por parte de los niños y niñas, mientras que los adultos representan lo que va sucediendo en la historia. Por último, está el espacio de “Piensa y juega” donde los niños y niñas previamente tienen unos juegos de obstáculos y adivinanzas, para que los adultos ejecuten.

2. Al finalizar, cada niño y niña, pasa al frente a ofrecer sus agradecimientos por el tiempo, dedicación y escucha, al mismo tiempo que revelan sus aprendizajes dentro de todo el proyecto.

Cierre grupal

Para el cierre, la docente ha preparado un álbum de fotografías físico de cada uno de los encuentros entre niños, niñas y padres de familia. Este álbum se mostrará a los participantes y en las últimas páginas, se tendrá el espacio para que cada persona escriba, dibuje o narre sus experiencias, los aprendizajes que se llevan y las opiniones o sugerencias a futuro.

CONCLUSIONES

Desde el adultocentrismo, la institución educativa deja de ser un escenario para la mediación (socio-cultural) de los aprendizajes en la convivencia para constituirse como un escenario donde se perpetúan los valores de la sociedad adultocéntrica.

El adultocentrismo en una perspectiva genealógica, pues se trata de asumir que un problema de tal naturaleza requiere una inteligibilidad a partir de un análisis histórico. Sin embargo, esperamos haber contribuido a delinear el adultocentrismo como la articulación de saberes y prácticas desde las cuales se construyen “anormalidades sociales propias de la juventud” y que requieren comprenderse en un articulado.

Los estudiantes muestran conductas de oposición y de resistencia, las cuales reflejan desmotivación, frustración y agresividad, esto desafiando las reglas y roles de la escuela, resintiendo de esta manera una lógica que da forma a tales conductas, y que está firmemente enraizada en formas de hegemonía ideológica, que se encuentra tanto dentro de la escuela, como fuera de esta, particularmente en la familia, en el grupo de amigos, en la cultura a la cual se

adscriben y en la sociedad. Los alumnos sienten una escuela represiva que les exige en un panóptico de control social, un orden, limpieza, pasividad, obediencia, sexualidad (en cuanto a masculinidad y femineidad) sistémica, pero subyace una lógica que tiene poco que ver con la resistencia a las normas escolares, pero mucho con la vida de la clase trabajadora y con la cultura de masas en general. De hecho, la conducta dentro de la escuela puede ser de oposición, pero al mismo tiempo puede tener poco que ver con el indicador de protesta en contra de la lógica de la escolarización.

De esta manera, se puede entender como los estudiantes cuyas familias tienen una débil conexión con formas de capital cultural altamente evaluadas por la sociedad dominante, están en una decidida desventaja. Así se constata en esta frontera o fuerza de aislamiento un código educacional dominante (en la perspectiva de Bernstein, 1985), en este caso el código de colección, donde existe una fuerte clasificación y estructuración que toma la forma de un currículum tradicional caracterizado por rígidos límites en las materias, y fuertes relaciones jerárquicas entre estudiantes y maestros, que genera oposición desde los alumnos/as.

En este contexto, la estructura social está presente en la interacción social bajo la forma de esquemas de percepción y de apreciación inscritos en el cuerpo de los agentes interactivos involucrados, los/las docentes que participan en el proceso de enseñanza y aprendizaje serán proclives a reproducir las desigualdades, que generan y mantienen las desigualdades sociales existentes entre ellos y que se materializan en la distribución desigual de los recursos escasos de una sociedad.

Se concluye que a nivel general los niños evaluados presentan niveles de desarrollo típicos para cada área en relación con su edad, lo cual se ve reflejado en su desempeño escolar y familiar; sin embargo, se evidencian algunos casos específicos representados por una minoría en

los cuales se presenta un menor desarrollo en las subáreas interacción con los demás compañeros, y colaboración pertenecientes al área personal/social, las cuales son relevantes en el desarrollo del niño tanto en el entorno escolar como en su futuro como adulto responsable, maduro y autónomo; en consecuencia es importante la interacción de los padres quienes se encargan de sus necesidades básicas, y por su parte de los profesores quienes son los que potencian sus capacidades en el aula. Todo esto basado en el análisis de la participación infantil y las practicas adulcentristas.

REFERENCIAS

- Acosta, A., & Pineda, N. (2007). Ciudad y participación infantil. Bogotá: *Cinde*.
- Aparecida, M. (2018). Los temas del protagonismo y la participación infantil en las producciones sudamericanas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 741-756.
- Arias Vanegas, B. (2017). La infancia como sujeto de derechos. Un análisis crítico. <https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/ratiojuris/article/view/381/581>
- Arias, J. (2020) . Técnicas e instrumentos de investigación científica. ENFOQUES CONSULTING EIRL
- Bernal, C. (2010). Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales. Colombia: Prentice Hall.
- Bernstein, B. (1985). Clasificación y enmarcación del conocimiento educativo. *Revista colombiana de educación*, (15).

Carmona, A. (2008). *Semánticas adultocéntricas: posibilidades de ejercer ciudadanía de niños y niñas*[Tesis de maestría, Universidad de Chile]Repositorio Uchile.

Cussianovich Villarán, A. (s.f). Protagonismo, participación y ciudadanía como componente de la educación y ejercicio de los derechos de la infancia. En: Historia del pensamiento social sobre la infancia. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. (P.p.86-102).

https://cidac.filo.uba.ar/sites/cidac.filo.uba.ar/files/revistas/adjuntos/Clase%206%20-%20Cussianovich_Protagonismo.pdf

De la Jara Morales, I. (2018). Adultocentrismo y género como formas negadoras de la cultura infantil. *Revista Saberes Educativos*, (1), 47-67.

Duarte Quapper, K. (1996). Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción.

<https://www.redalyc.org/pdf/195/19523136005.pdf>

Duarte Quapper, K. (2003). Rotundos invisibles Ser jóvenes en sociedades adultocéntricas.

https://repositorio.uchile.cl/xmlui/bitstream/handle/2250/122324/Rotundos_invisibles.pdf?sequence=1

Duarte Quapper, K. (2021). Educación para fracturar el adultocentrismo.

<https://aguaderramada.arcos.cl/educacion/>

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). (2015). *Convención sobre los*

Derechos del Niño (CDN.) https://ciudadesamigas.org/wp-content/uploads/2015/07/cdn_version20151.pdf

Freire, P. (1967). *La educación como práctica de la libertad* (Río de Janeiro:

Paz e Terra)

Gallego-Henao, A. M. (2015). Participación infantil... Historia de una relación de invisibilidad.

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13 (1), pp. 151-165.

Goleman, D. (2006) Inteligencia Social. Kairós. Recuperado de

<https://www.leadersummaries.com/ver-resumen/inteligencia-social>

Guevara, G., Verdesoto, A., y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa

(descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). Recimundo, 4

(3), 163-173. 10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173

[https://files.pucp.education/facultad/educacion/wp-](https://files.pucp.education/facultad/educacion/wp-content/uploads/2022/04/28145648/GUIA-INVESTIGACION-DESCRIPTIVA-20221.pdf)

[content/uploads/2022/04/28145648/GUIA-INVESTIGACION-DESCRIPTIVA-](https://files.pucp.education/facultad/educacion/wp-content/uploads/2022/04/28145648/GUIA-INVESTIGACION-DESCRIPTIVA-20221.pdf)

[20221.pdf](https://files.pucp.education/facultad/educacion/wp-content/uploads/2022/04/28145648/GUIA-INVESTIGACION-DESCRIPTIVA-20221.pdf)

Hart, R. A. (1997). Children's participation: The theory and practice of involving young citizens in community development and environmental care. Londres: Unicef.

<https://www.redalyc.org/journal/1941/194162217012/html/#B17>

Hernández Horta, G. (2017). Guía de Participación para adolescentes. México: INESIPINNA-

UNICEF, disponible en:

Hernández Maldonado, E. A. (2023). Las Implicaciones del Enfoque Hermenéutico

Interpretativo en Investigación Educativa. Ciencia Latina Revista Científica

Multidisciplinar, 7(4), 10561-10576. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.8069

https://infosipinna.org/media/documentos/GUÍA_ADOLESCENTES.pdf Consulta: 22-

01-2018.

Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile: riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. *Estudios Pedagógicos*, 29, 115-126.

Ley 1098 de 2006. (2006, 8 de noviembre). Código de Infancia y la Adolescencia.

<https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>

Lisboa, S. y Serrano, M. (2013). Las representaciones sociales del mundo adulto sobre la infancia y la participación infantil. *Salud & sociedad*, 4(3), 304-316.

Martinez, A. (2007) La Observación y el Diario de Campo en la Definición de un Tema de Investigación.

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/34712308/9_La_observacion_y_el_diario_de_Campo_en_la_Definicion_de_un_Tema_de_Investigacion-libre.pdf?1410544305=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DFecha_de_Recepcion_30_03_07_Fecha_de_Ace.pdf&Expires=1733160064&Signature=BKPb7WFW~yCYqVJfwZGciTg4S~7UmBtv4rkHttwXAnC0N3mP6hoaUX~02XO8haBhi2IatFAQ02i56JlvGkExrZwwC3XuzTI0M4MwJ7K4W~UdEUesjVGJguKlcdZHpYu7mHxV~j6BnaDPRziQFpgBTSbf82eM0IyZbF9jWEzbcVIQwbNfEDjIE33uYiAsqGTAY-nvSXWws75Jz~msigeVqy8EBiWg4iC9sPAVbbUefPdjKXQgRUnd6qUURWjpcsaKYQpEdvV2AaVkl15VJ4kXisif6ccLjnAFK8YuTXnF1ubY3P7KtwzPP2w9xAVd~hWHtckHo2svI0Rz2B7pDAYJ6A__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Ministerio de Educación Nacional. (2017). Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf

Montero, A., García, L., Pérez, L. (2021). Educar desde el amor. *Revista Educare*, vol. 25, (núm. 1).p. 15. <https://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/375/3752262020/index.html>

Movella, A., Llana, A., Noguera, E., Gómez, M., Morata, T., Trilla, J., Agud, I, y Cifre-mas., J (2014). *Participación infantil y construcción de la ciudadanía*. Graó.

Nieto, E. (2018). Tipos de Investigación. <https://core.ac.uk/reader/250080756>

Política nacional de infancia y adolescencia 2018- 2030 gobierno de Colombia

[politica_nacional_de_infancia_y_adolescencia_2018_-_2030.pdf\(icbf.gov.co\)](politica_nacional_de_infancia_y_adolescencia_2018_-_2030.pdf(icbf.gov.co))

Puig, J., Martín, X., Escardíbul, S., y Novella, A. (2000). Cómo fomentar la participación en la escuela: propuestas de actividades. Graó.

Roca, C. (2020). Teoría y elección metodológica en la investigación. Lopezosa C, Díaz-Noci J, Codina L, editores. *Metodos Anuario de Métodos de Investigación en Comunicación Social*, 1. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra; 2020. p. 01-03.

Sandoval Casilimas, C. (1996). *Investigación Cualitativa*. ARFO.

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/37062622/INVESTIGACION_CUALITATIVA_Carlos_Sandoval-libre.pdf?1426972534=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DModulos_de_Investigacion_Social.pdf&Expires=1730239756&Signature=J0VExYGAcnrALs2lSFV~ILEPFMCwYVsBWu29yEuzsljtiUcmLQa7s43SQAw9q3~M4-g0X~w1PD2fBe1ineIO8ac8H607ZM1ubNeO5Kj7UsLEMARtCWIM4HCe2XHVIYN1k1T5zVbufBnUF1RaB3CoNR67v02HysA~~nimcvtCx4wFrk9wYP8R9rqFnDeqc6meLegVyEx0zxxLmVBYnZSwHEnHS2A8PJ6Cy

[KTYvwshQMac2eW9G5V7~EyTwRvKuGyWZrOcfMMsdvE6ETBTXe2QgUAt3xFWe1JVvA8l7b4n4rZmegY8ng6DE4ckAdVOd~plBpNfor73Ve7JyVpBN54t2w_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf)

Sandoval Casilimas, C. (s.f). Investigación Cualitativa. *Programa de de Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social.*

<https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes (2021). *Adultocentrismo: qué es y cómo combatirlo.* <https://www.gob.mx/sipinna/articulos/adultocentrismo-que-es-y-como-combatirlo?idiom=es>

Tinto, J. (2013). El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen. *Provincia*, (29), 135-173.

Torres Velázquez, E. (2021) Educación y culturas comunitarias. Experiencias de reinención de la vida rural. <https://dcsh.xoc.uam.mx/repdig/index.php/libros-dcsh/politica-y-cultura/item/406-educacion-y-culturas-comunitarias-experiencias-de-reinencion-de-la-vida-rural>

Valle, A., Manrique, L y Revilla, D.nie (2022) *La Investigación Descriptiva con Enfoque Cualitativo en Educación.*

<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/184559/GU%c3%8dA%20INVESTIGACI%c3%93N%20DESCRIPTIVA%202022.pdf?sequence=1&isAllowed>

≡y

ANEXOS

Entrevista semiestructurada

Respetado entrevistado sabemos que ustedes como padres de familia y/o acudientes son una parte esencial en la educación de los niños y niñas. Para ello, les haremos algunas preguntas para comprender como perciben y participan en el proceso educativo de sus hijos, para construir una comunidad educativa más inclusiva y participativa entre todos. Nos interesa mucho escuchar su opinión y sus ideas.

1.¿Qué papel cree que juega la voz de las niñas y los niños en las decisiones familiares o escolares?

2.¿Consideras que las normas culturales locales priorizan las necesidades de los adultos sobre las de las niñas y los niños? ¿Por qué?

3.¿Qué expectativas tienen los adultos sobre el comportamiento de las niñas y los niños?

4.¿Qué espacios o situaciones creen que permiten que las niñas y los niños cuestionen o reconfiguren las ideas que los adultos tienen?

Formato observación

Ficha de observación	
Propósito de la observación:	
Fecha:	Grado:
Tiempo de observación:	
Edades de los niños y niñas:	
Descripción de lo observado:	
Interpretación:	

Formato diario de Campo proporcionado por docente Nidia Cuadro Tenjos de practica IV

Ficha de observación #1

Propósito de la observación: Conocer desde las miradas de los niños y niñas, las percepciones que tienen sobre las relaciones con adultos y familiares.	
Fecha: 08 de noviembre	Grado: Transición
Tiempo de observación: 60 minutos	
Edades de los niños y niñas: 5 y 6 años	
<p>Descripción de lo observado:</p> <p>La docente abre la clase con un saludo muy caluroso para todos sus niños, preguntando ¿cómo amanecen? ¿qué tal su noche? ¿si desayunaron antes de ir a estudiar? Terminada la sección de preguntas, se prosigue a realizar 3 ejercicios de gimnasia cerebral, llamados (bostezo energético, botón del cerebro y ocho perezoso).</p> <p>Después, como es costumbre, se realizan canciones para animar e iniciar el día, por lo tanto se canta la canción “Soy grande, soy fuerte y muy inteligente” con palabras de afirmación. Seguido a esto la canción “ Yo tengo una casita” y “How many fingers” para repasar los temas vistos.</p> <p>Finalizado, se realiza la visualización de la importancia de la familia, sobre Oscuro y Dorotea, todos se centran en el video y terminado este, se plantea que hay un interés por conocer sobre ellos y sus familias, por esto realizarían un dibujo familiar. Para esta actividad, utilizan marcadores y colores, para crear una obra artística.</p> <p>Luego, la docente les comenta que luego de observar sus dibujos, quiere escucharlos y que le cuenten un poco sobre sus familias. Por tal razón, inicia ella</p>	

explicando y contando un poco sobre su familia, para servir de ejemplo, así mismo ella pregunta:

¿Con quién vives?

¿Quiénes son tus padres?

¿Qué profesión u oficio tienen?

¿Tienes hermanos/as?

¿Quiénes son tus otros familiares? ¿Abuelos, primos, tíos?

¿Tienes mascotas?

En las intervenciones de los niños y niñas, llamó la atención una en particular, un niño que se denomina “D” para ocultar su identidad. Este niño, con 5 años de edad, expresa que vive con mamá, papá y el hermano mayor, pero que en la casa él es “invisible y nadie lo puede ver” fue un término que a la docente le impactó y que este concepto, desencadenó comentarios de otros compañeros del salón, porque se sentían igual. Por tanto, la docente al ver lo que sucedió, le pregunta a “D” ¿en qué momentos te sientes de esta manera?, a lo que el niño expresa que el hermanito siempre puede ver televisión y él no, porque está pequeño- Además, indicó que mamá a veces es muy perezosa, se acuesta a dormir y no le pone cuidado y que él, tiene que hacer las tareas solo porque nadie le ayuda, que él siente que en la familia nadie lo quiere, porque no lo escuchan y siempre lo regañan mucho.

Este sentir del niño despertó curiosidad en los demás compañeros, tanto que algunos desde el respeto y empatía por “D” expresaron que les pasaba lo mismo. Así

mismo, esto llevo a conocer desde las voces de los niños y niñas, que, en la mayor parte del salón, se sienten ignorados por parte de sus familiares.

Después del conversatorio, los niños y niñas fueron a tomar el refrigerio y al regresar al salón de clase, se pudo evidenciar en sus gestos, que estaban alegres, no como minutos antes, que mostraron tristeza en su rostro, mientras contaron sus historias. Se puede llegar a imaginar con esta situación, que es algo que se volvió costumbre y que solamente, cuando se habla con los demás sobre el tema sacan a flote sus sentimientos, mientras que en otros espacios y momentos simplemente lo guardan.

Interpretación:

La familia es un agente clave en la educación inicial de los niños y niñas, y su implicación activa y significativa es esencial para garantizar un desarrollo integral de los niños. La participación de las familias en la educación inicial no solo favorece el bienestar emocional y afectivo de los niños, sino que también contribuye a la calidad de la educación y a la construcción de un entorno educativo coherente y colaborativo.

Goleman (2006) afirma que “Las personas que nos rodean tienen la capacidad de moldear y definir nuestros estados de ánimo y nuestra biología, al tiempo que nosotros ejercemos una influencia análoga en ellos.” Esto refiere que la familia debe de ser un entorno responsable y seguro, ya que en ella se crean las bases sólidas y fuertes, para las relaciones sociales. Además, los adultos son el ejemplo para los niños y niñas, es por esta

razón que sean buenos referentes a seguir, pues serán estos los guías para desarrollar habilidades y destrezas.

Ficha de observación #2

Propósito de la observación: Conocer desde las miradas de los niños y niñas, las percepciones que tienen sobre las relaciones con adultos y familiares.

Fecha: 08 de noviembre

Grado: Transición

Tiempo de observación: 40 minutos

Edades de los niños y niñas: 5 y 6 años

Descripción de lo observado:

Después del descanso, al ingresar al aula de clase, “L” manifiesta querer hacerse al lado de la docente. Ella pregunta ¿por qué sientes que te quieres hacer conmigo? A lo que “L” responde “Me gusta estar con usted, porque usted si me entiende, usted me escucha”.

Para poner en contexto la situación, “L” vive con los abuelos y la hermana. La mamá de Lucía se fue con su pareja y las dejó a las dos hace mucho con sus abuelos y llama poco a preguntar por ellas. La niña mayor frecuentemente habla sobre su mamá con disgusto y enojo, por otro lado, “L” refiere que su mamá no la quiere porque las dejó, que a veces la invita a estar con ella, pero ella prefiere no ir.

Por lo tanto, la docente pide hacer un círculo en el medio, para seguir platicando acerca de las familias. Yo quiero escuchar la opinión de cada uno, como son sus relaciones familiares y con los adultos a su alrededor. Para no fracturar la conversación con “L” la docente inicia con ella.

La docente le pregunta, ¿cómo te sientes tú en tu casa con tus abuelos y hermanita? A lo que la niña responde, “Yo sé que mi tita me ama, pero ella mantiene muy ocupada con los trabajadores, la comida y cuidando los animales y no me puede poner cuidado y mi papá (es el abuelo) se va todo el día a trabajar y no está en la casa. Mi hermanita siempre está jugando ella sola o con sus amiguitas y no me presta atención, no le gusta que yo juegue con ellas, me dice que para eso tengo mis cosas”

Pero la historia no paró allí, “L” siguió contándonos a todos Profe entonces yo me siento muy triste allá, porque nadie me presta atención, pero prefiero estar allá que, con mi mamá, que nos abandonó.

La profesora pregunta y ¿cómo es la relación con tus abuelos? Y “L” responde, mi tita me baña antes de venir a estudiar, ella me pone el uniforme y los zapatos, me empaca la comida y cuando llego a la casa, ella me cambia la ropa y me pone a hacer tareas y sino tengo, me deja jugar o ver tv. Mi papá sólo lo veo en las noches y llega muy cansado, a veces quiero jugar con él, pero él tiene que comer y dormir para el otro día. A él no le gusta que yo haga las cosas sola, porque las hago mal, tengo que vestirme como ellos dicen y no me gustan los vestidos, pero tengo que hacerlo porque o sino mi papá se enoja, porque estoy muy pequeña para tomar decisiones, que cuando crezca si puedo hacerlo.

A mi papá a veces le digo que me ayude con cosas de la escuela, pero él dice que eso lo tiene que hacer usted profe, porque para eso me mandan a la escuela, que yo lo único que tengo que hacer es estudiar para ser alguien en la vida.

La profesora le dice a “L” tu ya eres alguien en la vida, desde antes de nacer, ya eres alguien, quiero que lo sepas y la niña responde profe, es que mi papá quiere que cuando crezca yo le ayude a trabajar y a curar a los animales, que me gustan mucho, pero

les tengo miedo a algunos, porque han sido groseros conmigo, entonces yo no quiero eso, yo quiero ser profesora como usted.

Así mismo, se fue creando un conversatorio, entre los niños y niñas abarcando el mismo tema, las relaciones entre ellos y los adultos, la percepción que tienen y como se sienten.

Las respuestas de “L” dejan entrever las relaciones de poder que tienen los adultos sobre los niños y niñas y al mismo tiempo el abuso de esas relaciones, para minimizarla y decir, no haga las cosas usted sola porque no es capaz, usted se va a dedicar a esto cuando crezca porque necesito quien me ayude, es que usted se debe de vestir así porque yo le digo, usted está muy pequeña para tomar decisiones.

Interpretación:

(Freire, 1967, como se citó en Montero, et al. 2021) refiere que la educación es un acto de amor, de esta manera educar es más que formar mentes, sino también niños y niñas capaces de establecer relaciones basadas en respeto y empatía. El docente tiene un rol importante en la vida de sus estudiantes, además tiene una vocación muy grande, es guía y acompañante, tiene también el compromiso con el desarrollo integral de los niños y niñas.

Jadue (2003) nos dice que “los padres asumen un papel significativo en el proceso de aprendizaje y socialización de los niños, especialmente en la primera infancia”. Así, su amor, dedicación y compromiso por parte de los adultos, permite en los niños y niñas tener las bases necesarias para crecer en un ambiente seguro y ameno, por lo tanto sus cuidados y afecto, tienen un impacto positivo para el bienestar y desarrollo integral de ellos.